

## **“Vestirse” – Pr Jim Sprengle – Domingo de la Amistad 25 de agosto de 2024**

- I. **Colosenses 3:12-17** – leído anteriormente
- II. **Disfrazarse nos hace felices o nos llena de pavor**.
  - a. Cuando éramos pequeños, siempre era divertido meternos en un armario o en un baúl con ropa vieja y vestirnos como adultos.
  - b. A veces, una boda, una graduación, una cena elegante o incluso un funeral pueden hacernos mirar en nuestro armario y preguntarnos cómo vestirnos.
    - i. Asistí a una boda para nuestros amigos latinos hace una semana el sábado y me puse una corbata por primera vez en bastantes años... y me di cuenta de que tengo corbatas que datan de los años 90... hablando de pasado de moda. !
    - ii. Tal vez todos ustedes también se hayan sentido así: mirando camisas de vestir y corbatas, o para las mujeres, vestidos, zapatos y accesorios que ahora están pasados de moda.
    - iii. Quizás la ropa que antes me quedaba tan bien ahora están en el fondo del armario esperando un propósito de Año Nuevo para perder algo de peso.
  - c. Otros llevan la misma ropa sin importar la ocasión.
    - i. Recuerdo que mi yerno tenía que asistir a algún evento que requería disfrazarse y lo único que tenía eran camisetas y jeans.
    - ii. Después de ir al seminario, necesitaba comprar algunas camisas, corbatas, pantalones de vestir y zapatos.
  - d. Vestirse es diferente para cada uno de nosotros... por ejemplo, lo que llamamos vestirse en Oregón son pantalones cortos tipo cargo y una camisa a cuadros, a diferencia de Nueva York o DC, donde la gente usa vestidos y corbata todo el tiempo.
  - e. Sin embargo, si encontramos ropa bonita que nos quede bien... nos hace sentir bien... o seguros.
- III. **San Pablo escribe sobre cómo vestirse hoy**.
  - a. Cuando vinimos a este mundo con nuestros trajes de cumpleaños (sin ropa alguna), en realidad estábamos vestidos ... con pecado y quebrantamiento.
    - i. Justo antes de que comience nuestra lectura de hoy, Pablo dice que todos comenzamos con un “viejo yo” (v. 9), lo que implica que todos éramos personas pecaminosas y quebrantadas.
      1. No es una enseñanza muy popular que salimos del útero pecaminosos, pero esa es la maldición que Adán y Eva nos pasaron a todos: una enfermedad que comienza en el momento de la concepción y es crónica y mortal.

- ii. Sin embargo, por la gracia de Dios, no pudimos superar esta enfermedad por nuestra cuenta, porque no existe cura.
    - 1. Esta es la historia de la Buena Noticia de nuestra salvación: que aunque el pecado y el mal nos habían llevado cautivos, Dios envió a Jesús para rescatarnos... para rescatarnos de nuestras garras y llevarnos a una nueva vida en Cristo.
    - 2. Jesús explica esto en nuestra lección del Evangelio: que su amor es el más grande, porque dará su vida por nosotros... e incluso nos llama amigos. (Juan 15:13)
      - a. Eso es lo más importante de todo: que Dios nos amó tanto que vino a este mundo para morir por nosotros y liberarnos.... Para vestirnos con ropa nueva... la ropa de justicia – y estar bien con Dios.
  - b. Jesús dice: "No me elegisteis vosotros, pero yo os elegí a vosotros". (Juan 15:16)
    - i. Verás, no vamos a la tienda, buscamos ropa elegante y elegimos qué tipo de rectitud usaremos.
      - 1. Si fuera tan fácil estar bien con Dios.
      - 2. No, Dios es el único que puede elegirnos y vestirnos con lo mejor... y viene en nuestros bautismos.
- IV. **El bautismo es la base para vestirse o vestirse a la manera de Jesús .**
- a. Ya sea que fuéramos bautizados cuando éramos bebés o en cualquier momento de nuestra vida, Dios nos escogió en Cristo para vestirnos de un nuevo yo... para vestirnos del manto blanco de justicia.
    - i. El manto de justicia se describe mejor como una gran compensación o intercambio... cuando Jesús tomó todo nuestro pecado y la enfermedad del pecado que no pudimos corregir... en la cruz con Él... y luego, Él nos entrega el perdón, la libertad y el ser. bien con Dios.
      - 1. Nos revestimos de un nuevo yo... de hecho, somos una nueva persona (no sólo vestidos como tal)... y Jesús gana la batalla sobre el pecado por nosotros... cuando lo viejo se va y nace lo nuevo.
      - 2. El bautismo nos da este regalo, y es como si Dios mismo firmara los papeles de adopción y pusiera Su nombre en nosotros... vistiéndonos con lo mejor... vistiéndonos como Su primogénito del Rey.
  - b. Cuando tenemos esta gracia bautismal en nuestras vidas, San Pablo describe la transformación que ocurre al despojarnos de los viejos comportamientos y formas de vida y vestirnos con los nuevos comportamientos y formas de vida.
- V. **Esta nueva vida en Cristo nos lleva a donde estamos hoy .**

- a. Hoy es el Domingo de la Amistad, cuando nos reunimos en torno a la Palabra de Dios y la comunidad en la que Él está en el centro.
- b. Dios sabe que luchamos con la larga lista de deseos egoístas y comportamientos egocéntricos (enumerados antes de nuestra lectura de hoy), pero Él nos da lo que necesitamos para vivir juntos en unidad y amor.
- c. Él escribe: “<sup>12</sup> Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de corazón compasivo, de bondad, de humildad, de mansedumbre y de paciencia, <sup>13</sup> soportándoos unos a otros y, si uno tiene queja contra otro, perdonándoos unos a otros; Como el Señor os perdonó, así también vosotros perdonéis”. ( vv . 12-13)
  - i. La compasión es cuando vemos las cosas desde el punto de vista de otra persona... la bondad es una actitud hacia quienes nos rodean... la humildad significa que admiramos a los demás en lugar de menospreciarlos... la mansedumbre es detener nuestro orgullo en la puerta... la paciencia significa comprensión... y paciencia. con los demás significa que aguantamos mucho... finalmente perdonar no es cuando nos apetece o según nuestros propios términos, sino cuando es necesario.
- d. Así que ahora tienes todo un conjunto – como hijo elegido de Dios – tienes compasión, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia y la capacidad de soportarnos unos a otros y perdonarnos.
  - i. Pero si hay algo que se necesita... algo que une todo el conjunto y lo hace funcionar... es amor.
  - ii. El amor es un hilo único que se abre camino desde Cristo y Su acto desinteresado de misericordia en la cruz, hasta llegar a nosotros y, a través de nosotros, a las vidas de los demás.
  - iii. No un amor egoísta, sino un amor incondicional que cubre multitud de pecados (como dice 1 Pedro 4:8).
    - 1. Verá, donde abunda el amor verdadero, las ofensas se pasan por alto y con frecuencia se olvidan.
- e. Como pueblo elegido de Dios, podemos relacionarnos unos con otros de la mejor manera posible, porque entendemos que nadie es perfecto , pero podemos perdonar y permanecer conectados.
  - i. No sólo eso, sino que Pablo dice que la paz gobierna nuestras relaciones.
    - 1. Es como decir que la paz es el árbitro – nos dice lo que hacemos – no sólo llevarnos bien, sino también que toda nuestra vida apunta al bienestar.
- f. Ahora bien, estos ideales pueden parecerle elevados... de hecho, podría estar pensando: “El pastor obviamente no lo sabe.... (alguien en tu vida que es difícil)”.

- i. Pero tal vez esa sea la persona que necesita estas bendiciones más que nadie – y tú eres la persona ideal para vivir a Cristo por ellos.
  - g. Todos tenemos niveles de amistad: desde amigos cercanos hasta conocidos o tal vez “amigos” en Facebook a quienes apenas conoces.
    - i. Pero las bendiciones que Jesús nos ha dado a través del bautismo y la fe pueden fortalecer cualquier relación... y mejorarla.
  - h. En Cristo, somos más fuertes... más unidos... más en paz... y dispuestos a vivir con las dificultades que surgen de estar en una relación.
  - i. Pablo nos anima a dar gracias tres veces diferentes en esta lectura... mientras nos vestimos con los buenos rasgos que Dios nos da, mientras nos reunimos alrededor de la Palabra y la adoración de Dios, y en cualquier cosa que hagamos en la vida.
    - i. Da gracias porque Dios nos eligió para ser sus amigos.
    - ii. Da gracias porque Dios nos llamó sus hijos en el bautismo.
    - iii. Da gracias porque hemos cambiado y podemos vivir la voluntad de Dios con compasión, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, voluntad de aguantar mucho unos de otros, perdón... y sobre todo amor.
    - iv. Y finalmente, dar gracias porque Dios nos ha unido como amigos.
- Amén